SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 19 DE DICIEMBRE DE 2009. AÑO 11. Nº 565

m²



ARNALDO PAMPILLON



tres

por La Habana, por las APH y por Avenida de Mayo, historias de patrimonio



RAFAEL YOHAI

Además: El premio Design Museu da Casa Brasileira, otra de adoquines, colombianos en el Marq, el libro de las tristezas versión Mar del Plata.

Arquitectura emergente colombiana

POR MATIAS GIGLI

Hace una semana se presentó la muestra "Arquitectura emergente Colombia" en el MARQ. Es un colectivo traído por el Programa de Extensión Internacional que Carlos Hernández, de la Universidad Javeriana de Colombia, organiza todos los años para alumnos de ese país en Buenos Aires. Ya hace ocho años que se cumple el PEI y este año los tiene reunidos en un taller de Palermo que se complementa con la exhibición.

La muestra que gira en torno de la palabra emergencia, ya desde el prólogo viene siendo explicada y caracterizada por sus alcances: transcriben que según Steven Johnson "es lo que ocurre cuando un sistema de elementos relativamente simples se organiza espontáneamente y sin leyes explicativas hasta dar lugar a un comportamiento inteligente. Sistemas tan dispares como las colonias de hormigas, los cerebros humanos o las ciudades siguen las reglas de la emergencia. En todos ellos, los agentes de un nivel inferior adoptan comportamientos propios de un nivel superior; las hormigas crean colonias; los urbanistas, vecindarios".

Se explica que "Los Sistemas Emergentes concilian la teoría evolutiva, los estudios urbanísticos, neurociencia e informática para introducirnos en la gran revolución Científica y Cultural del siglo XXI".

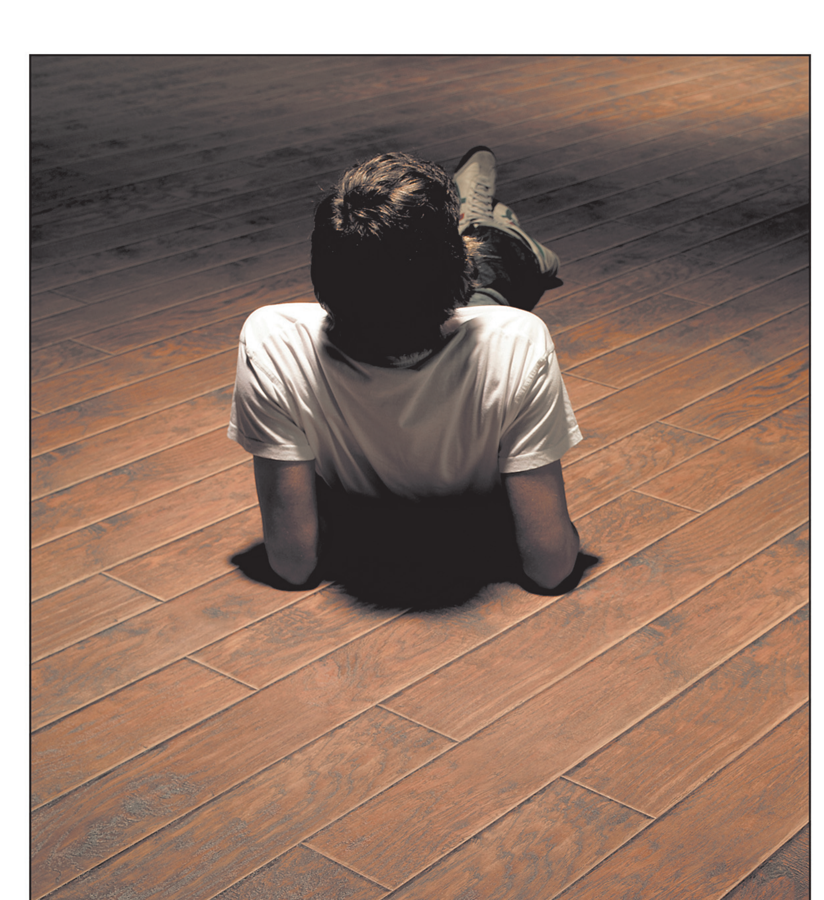
Con estas dos frases como introducción se explica que desde hace ya mucho tiempo que la arquitectura tradicional entró en crisis, sin embargo los niveles dominantes en Latinoamérica y aquellos sistemas superiores que se encargan de organizar los concursos públicos y definir los encargos profesionales, no permiten la exploración de nuevas ideas ni aceptan la experimentación o la emergencia.

Hernández interviene como curador explicando que en un mundo cada día más abierto y complejo, los sistemas se caracterizan por ser cada vez más autoorganizados y emergentes. Las continuas bifurcaciones, fluctuaciones, la incertidumbre y la inestabilidad son algunas de las características del estado actual. Las ciencias de la complejidad o la computación que estudian los sistemas alejados del equilibrio y los cambios irreversibles y súbitos en la física, las matemáticas o la biología, han comenzado a filtrarse en los estudios urbanos y en la arquitectura.

En un formato casi de manifiesto, Hernández fija posición frente a la idea del mundo actual: "Los cambios y la evolución de la humanidad y por ende en la ciudad y la arquitectura, están directamente relacionados con los cambios en las ciencias; por lo tanto la arquitectura no puede ya solamente dedicarse al estudio de las transformaciones continuas y uniformes características de los siglos pasados, sino por el contrario, la arquitectura hoy en día se ve sometida al estudio de las rupturas, quiebres, pliegues y discontinuidades característicos del mundo contemporáneo".

Se debería intentar comprender y aproximarse a los fenómenos que caracterizan los sistemas dinámicos no lineales, o sistemas complejos adaptativos. Así, la complejidad y la no linealidad en la arquitectura se implicarían y articularían recíproca y necesariamente en torno de tres conceptos: la irreversibilidad, las estructuras disipativas y la importancia y el carácter mismo del tiempo y el espacio. Surge un nuevo paradigma que se basa en la convergencia entre la información y la biología, entendiendo que la vida misma es información.

La propuesta de hablar de estos temas surge del equipo conformado por A57 (revista de arquitectura de Bogotá) y el PEI en esta muestra que estará colgada hasta el 15 de enero en la sede de Libertador y Callao.




Centro de atención: (54 11) 5648 0930
www.rosbaco.com.ar



Martín Acosta



Rafael Yohai



Tres de patrimonio

Los desafíos de Santilli, nuevo ministro, ante las 26 nuevas APH, el ombudsman adjunto vuelve de La Habana, y una obra ilegal en plena Avenida de Mayo, sin que nadie controle.

POR SERGIO KIERNAN

Esta semana cerró una vieja farmacia en la calle Pichincha, a la vuelta del mercado Spinetto, una zona de patrimonio creado por la clase media en ascenso de otras épocas. La farmacia era una belleza de ese momento, con mueblerías Art Noveau de buen roble, vidrierías y esos frascos tan de anticuariado. El comercio cerró sus puertas por simple vejez del dueño y porque nadie en su familia quería seguirlo, parte de los ciclos normales de la vida. Lo curioso fue que el cierre de una farmacia de barrio terminó en todos los medios y con mucha televisión, una muestra de qué tan instalado está el patrimonio en la agenda porteña.

Por eso, y mientras la subsecretaria de Patrimonio porteña, Josefina Delgado, decide si estrena poderes de policía –la farmacia está incluida en un proyecto de Teresa de Anchorena sobre farmacias históricas– y detiene la venta de muebles y enseres, hay que ir discutiendo otros temas importantes que hacen al patrimonio. Uno es el que le toca al flamante ministro de Ambiente y Espacio Público, Diego Santilli, que sucede al ríspido especialista en marketing Juan Pablo Piccardo y puede mejorar mucho la gestión. Otro es el que se trajo de La Habana el defensor del pueblo adjunto especializado en patrimonio, Gerardo Gómez Coronado. Y el tercero es un caso bastante simbólico entre particulares en la Avenida de Mayo, donde una empresa quebró la ley y fue sancionada, una vecina se quejó y una administradora terminó a los gritos.

Plazas y patrimonio

Los vecinos de Buenos Aires tuvieron que presentarle combate al ministro Piccardo, que no quiso admitir que las plazas son patrimonio. La competencia de Ambiente y Espacio Público toma todas los parques y plazas y sigue por las veredas y aceras, el mobiliario urbano, los carteles, el alumbrado, todos los cementerios de la ciudad, los monumentos y obras de arte, la recolección de basura y las ferias.

Como se entiende claramente, es imposible que el ministerio no toque de alguna manera las Areas de Protección Histórica de la ciudad. Piccardo hizo tropelías notables en su gestión, las peores en APH o en parques diseñados hace décadas, que "modernizó" sin piedad. Por ejemplo, hizo la muy falluta obra de Recoleta, donde levantó veredas, puso unas bolas de cemento que ya están todas sucias –tienen apenas semanas y ya dan vergüenza, así elegía los materiales– y le dejó de regalo a Santilli el problema de los escalones de mármol del cementerio, rotos a martillazos y ahora abandonados con un corralito de maderas.

También hizo intervenciones en las plazas Colombia y Lavalle, y le puso tanta mano al parque Leonardo Pereyra que los vecinos armaron un blog y se dedicaron a vigilar las obras en plazas, controlando presupuestos y criticando el "estilo" de Piccardo. La obra más conflictiva fue en San Telmo, donde hubo una guerra por los adoquinados y donde Piccardo decidió que había que poner faroles aunque las veredas sean coloniales de tan estrechas. Casi lo único bueno que puede decirse del marketinero fue que comenzó a retirar las carteleras ilegales de la avenida Callao, transformada en APH por proyecto de la diputada Marta Varela, también del PRO.

El flamante ministro tiene todavía más patrimonio a su cargo que el malhadado Piccardo, ya que ahora hay 26 APH nuevas. Las nuevas APH son bastante amplias y complejas: las estaciones de ferrocarril, avenida Alvear y su entorno, Recoleta y su entorno, Parque Avellaneda, ampliación del APH en torno del Parque Lezama, la calle Melián, el Barrio Rawson, la calle Lavalle, el barrio de Flores, el Cafferata, el Jardín Botánico, Barrio Emilio Mitre, Barrio de Floresta, barrio San Vicente de Paul, Barrio Agronomía, Plaza Irlanda y entorno, Pasaje Butteler, Edificio del Antiguo Matadero, corredor Luis María Campos, Estación Coghlan y avenida Callao. Más una larga lista de monumentos y obras de arte en espacios públicos, y los cementerios.

Estas grandes áreas porteñas tienen legislaciones especiales para cartelería, mobiliario urbano, cableado, luminarias, veredas y aceras. Toda intervención debe hacerse según una normativa especial que protege las APH. El potencial para hacer las cosas bien es tan grande como el de tener problemas a la Piccardo. La diferencia la puede hacer tener un especialista: Ambiente y Espacio Público no tiene un director general, por ejemplo, encargado de las APH y de proteger a su ministro de los errores que cometía, como el pato criollo, su antecesor.

Marketing en Cuba

Desde que la defensora del Pueblo porteño Alicia Pierini tuvo la buena idea de crear una defensoría adjunta con alzada sobre el patrimonio, su entidad –que es estatal pero no gubernamental– está creando una nueva instancia con los vecinos de la ciudad. Gerardo Gómez Coronado muestra gran energía en lo que hace –ya está, en tiempo real, con el tema de la farmacia de Pichincha– y acaba de participar en el VIII Encuentro Internacional sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos que se realizó en Cuba. Gómez Coronado volvió contando que tuvo una estupenda lección de marketing cultural y turístico aplicado a los cascos históricos, recibida de tres cubanos especializados en el tema, nada menos. Y que el encuentro se realizó en un espectacular convento restaurado –ni reciclado, ni puesto en valor– en medio de la ciudad vieja de La Habana, ahora llena de hoteles y colores.

El evento fue auspiciado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y la Unesco. Tanto a los cubanos como a los europeos les llamó y mucho la atención que nuestra ciudad tuviera un ombudsman dedicado a cosas como la identidad barrial y el patrimonio arquitectónico. Según parece, Gómez Coronado es el único en el mundo.

El argentino hizo una ponencia sobre las paradojas sociales y materiales de desarrollar un casco histórico, o sea algo que debe ser preservado. En La Habana vieja, cuenta el ombudsman, el principal problema era y es conseguir fondos para restauración y mejoras. En los cascos históricos de ciudades como Lima o México, el problema es la fuga de población y la creciente marginalidad y pobreza de los que se quedan. Pero en Buenos Aires la amenaza son "los intereses inmobiliarios cortoplacistas, que priorizan la construcción moderna con mayor volumetría destruyendo edificios con alto valor patrimonial." Esto es posible por la falta de control público, por las obras públicas que no consultan a los vecinos, porque ciertos funcionarios siguen creyendo en "el progreso" de la peor manera posible y porque lo único que parece que se les ocurre a los privados es explotar al turista.

Las buenas noticias que llevó Gómez Coronado al encuentro pasaron por la inmensa movilización social que se generó alrededor del tema en nuestra ciudad. Buenos Aires no tiene el fuste ni la antigüedad patrimonial de la capital cubana, pero lo que tiene está siendo defendido por sus dueños y no sólo por los especialistas. Cuenta el ombudsman que llamó mucho la atención su relato de movilizaciones, cortes de calle, ONGs y blogs sobre la temática, y en particular eso de los amparos de vecinos para frenar demoliciones y obras truchas.

En Avenida de Mayo

Quien pase por la cuadra de nuestra gran avenida que va de Tacuarí a la Nueve de Julio va a notar un nuevo destello de color, a mano derecha como va el tránsito. El edificio de Avenida de Mayo 963 acaba de ser malamente pintado de un color de avernos, un vainilla subido de helado artificial, de los que exageran el tono para que uno se entere de qué sabor es. El lamentable evento es resultado de otra cadena de malandanzas donde los privados hacen lo que quieren y la Ciudad muestra su total incapacidad de control, ni siquiera en medio del APH 1, a cuatro cuadras del Palacio Municipal y cuatro del Mercado del Plata, sede del control público.

La primera polémica es si el edificio del 963 estaba o no pintado antes de este episodio. Como puede verse en la foto, es un edificio notable, recordable por sus grandes ventanales a la norteamericana y sus pilastras. Según una vecina que aceptó a hablar con **m2**, desde que ella se mudó en 1994 estaba pintado y otros vecinos, más antiguos en el lugar, dicen que el error viene de muchos años antes. Según la denunciante, su impresión es que no estaba pintado. El tema es relevante porque la Avenida de Mayo está más que protegida y es centro de varios proyectos nacionales e internacionales de restauración, en particular para el Bicentenario. Las búsqueda de archivo podrán determinar qué pasó realmente.

Pintar o no pintar es también cosa de leyes. El 963 fue construido en un estilo que no se pinta y el Código de Planeamiento Urbano dice –en su sección 5, parágrafo 7.2– que "cualquier tarea de demolición, obra nueva, ampliación, transformación, reforma, instalaciones o cambio de iluminación, anuncios, toldos, en predios de propiedad pública o privada ubicadas en distritos APH requerirá una presentación previa" ante la Supervisión de Patrimonio Urbano.

Pues resulta que nada de esto se hizo. Esta semana, la obra fue clausurada después de diez días de reclamos y llamados telefónicos de la denunciante, una muestra de qué poca pila le pone el gobierno porteño a controlar las obras privadas. La clausura fue porque simplemente no existía el permiso para realizar el trabajo en el frente. Según la vecina consultada, el consorcio firmó el contrato tipo, donde la empresa se encarga de hacer los trámites. La encargada de controlar que esto fuera así, en este caso, fue la administradora del edificio, Andrea Tolomei. Pero cuando **m2** se comunicó con ella, tuvo una reacción notable: a los gritos, Tolomei dijo que había que hablar con su abogado, que no iba a dar ni nombre ni teléfono del abogado y que se sentía amenazada por la prensa. No hubo caso siquiera de establecer si el contrato efectivamente era el standard de estos casos.

La reacción fue más lacónica pero igualmente extraña en la empresa que hizo la obra, M&B, de la calle Carlos Pellegrini en Martínez. Las letras responden a los apellidos de los ingenieros Muller y Boerr, y el primero fue quien respondió a la llamada de este suplemento. Con una voz de película –el hombre debe ensayarla– se limitó a decir "no voy a decir nada", frase que repitió ante cada pregunta. Muller, con su voz fílmica, ni siquiera quiso aclarar si había al menos iniciado el trámite, como lo defendía la vecina, y si el tema es que arrancó antes de recibir los permisos que le indica la ley.

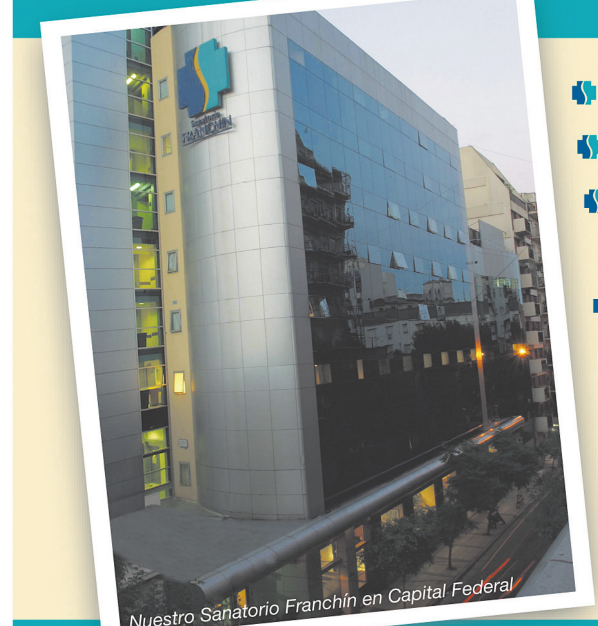
Mientras se piensa que el que calla otorga –¿y qué harán la que grita y el que imposta?– los andamios fueron desarmados y la planta baja del edificio quedó sin pintar. El edifico es un desastre estético y un ejemplo de la indiferencia total hacia la ley. Por ejemplo, la empresa que alquila andamios los entrega sin pedir ver el permiso de obra, los obreros van a trabajar sin que su sindicato se entere si la obra es legal, y sería preocupante pensar en qué pasa con los seguros de una obra sin permisos. Herr Muller y su socio Meneer Boerr esperarán seguramente cobrar tranquilos por su servicio incompleto, y lo que falta saber es si la Ciudad se las va a dejar pasar o habrá sanciones.

La Ciudad no cumple su palabra

Como bien recuerdan los lectores memoriosos, el inefable ministro porteño de Desarrollo Urbano Daniel Chaín se distingue como inventor de opositores al gobierno de Mauricio Macri. Este notable talento que tiene el arquitecto Chaín fastidia sobremanera al ala más política del gobierno porteño, que no entiende por qué florecen los amparos y las asambleas barriales donde Chaín llegue a levantar adoquines y enrasar calzadas. Hubo un momento en que muy discretamente le ordenaron que se dejara de armar peleas y se ubique, con lo que Chaín –que es un hombre muy orgulloso y altanero– empezó a parar la mano. Uno de los frenazos fue aceptar un acuerdo con los vecinos de San Telmo, que se habían enfurecido con su coproducción con su colega de gabinete Piccardo para semipeatonalizar la calle Defensa y levantar adoquines por todos lados. Fue la entonces diputada porteña Teresa de Anchorena quien medió el asunto, luego de presentar un amparo para frenar al arquitecto y al marketinero. El trato abarca todo el Casco Histórico ampliado y consiste, entre otras cosas, en que la Ciudad se comprometía a mantener los adoquinados y a reponerlos en cualquier caso en que se reparara o remodelara una calle.Esta semana, los vecinos de San Telmo Patricia Barral, Ana Melnik y Patricio Tejedor denunciaron con el patrocinio legal de Diego Hickethier que Chaín no está cumpliendo el trato. Como se puede ver en la foto, en Defensa y Garay hay un nuevo parche,hecho de lo peor que se pueda imaginar, donde el asfalto cubre el adoquinado o lo reemplaza directamente. Los demandantes le reclaman al juez que arreglen el cruce con adoquines.



La Salud al alcance de todos



- Líder en Medicina Familiar
- Calidad Médica Administrativa
- Sanatorio Propio de Alta Complejidad e Internación
- Tecnología de Avanzada
- Amplia Cobertura
- Centros Médicos Propios en Todo el País



0-800-222-0123
www. construirsalud.com.ar

Premio a la conciencia

La 23ª edición del Premio Design Museu da Casa Brasileira dio nuevamente muestras de un diseño preocupado por no atentar contra la naturaleza y mejorar la vida de las personas.

POR LUJAN CAMBARIERE

Cada vez más dirigido a un hacer respetuoso del ambiente y las personas, la 23ª edición de uno de los premios más importantes de design brasileño da cuenta de propuestas sobre todo que apelan al buen uso de los materiales. Una iniciativa que este año contó con más de 500 inscriptos, 56 piezas en exposición y además sumó 13 trabajos



escritos. Como nos gusta decir, el termómetro de lo que sucede en el país vecino ya dio su veredicto.



Oda al bambú

En la búsqueda de materiales sustentables, una posibilidad concreta con la que se viene trabajando en Brasil y también en nuestro país es la innovación a través de recursos que existen desde siempre, pero que se los redescubre conforme a cualidades pasadas por alto antes. Dentro de los altamente renovables, el bambú es una de las especies más celebradas. Un material marginado durante años, con muchas cualidades. Es la planta de más rápido crecimiento en el mundo (mientras que un árbol necesita 60 años para crecer 30 metros, el bambú alcanza esa altura en tan sólo 6 meses).



Además tiene una combinación perfecta: es más liviano que el acero, pero cinco veces más fuerte que el concreto. Super resistente pero a la vez flexible. Puede soportar alto esfuerzo de compresión, flexión y tracción, cualidades físicas que lo hacen óptimo para reemplazar estructuras de metal y de maderas en vías de extinción. Y un dato nada menor: abunda en nuestra región (se estima que, como mínimo, existen 11 millones de hectáreas cubiertas de bambú en Latinoamérica).

Volviendo al premio, el jurado quedó eclipsado por varias propuestas en este material a las que decidieron galardonar con el primer lugar de la categoría mobiliario, como la línea de laminados en bambú con los que el diseñador de Curitiba Paulo Roberto Ceschin Foggiato construyó una familia compuesta por una mesa, la Demoiselle, donde lo emplea de modo estructural y las sillas Lapa y el sillón Bambu #5.

"Explorar más el potencial plástico del bambú, su resistencia y levedad y simplificar al máximo la estructura para posibilitar su montaje compacto en pos de la exportación", fueron algunas de las premisas del designer. Los otros premiados en la misma categoría, y esta vez por el empleo de una madera considerada de segunda y poco empleada para la fabricación de muebles –la catuaba– fueron los diseñadores Paulo Alves da Silva Filho y Luís Fagner Koga Suzuki con la silla Atibada.

Para el cotidiano

En la categoría Utensilios, el primer lugar fue para el cesto de compras Smarkt, desarrollado por el estudio Chelles & Hayashi Design, producido con materiales no oxidables, fáciles de limpiar y reciclables, que además tiene varias formas de uso. En la categoría Iluminación, se alzó con el primer premio el ya reconocido y últimamente muy festejado Fernando Prado, esta vez con una lámpara para apoyar en la pared Lift, que tiene un sistema de fijación poco usual, y visualmente leve. La pantalla, hecha de madera, puede ser deslizada hacia arriba o hacia abajo, conforme el efecto de luz deseado.

Mientras que el lavarropas semiautomático Latina Rubi, desarrollado por los diseñadores industriales Ronis Paixao, Paulo Aleixo Coli y Marcos Rocha, conquistó el primer lugar de la categoría Equipamentos Electro–electrónicos. Gran capacidad de lavado (8 kgs), bajo consumo de energía y un precio accesible, algunos de sus atributos. Mientras que en equipamientos para la construcción, ganó la categoría Prototipo el Kit Brasil de Regis Romera, Marco Antonio Araujo y Paulo Aparecido de Morais, para Deca/Duratex, una bacha de cerámica que por su forma y grifería permite economizar un 30 por ciento más de agua.



Por último, en la categoría Textiles, se llevaron todos los aplausos los collares tubulares de la diseñadora Miriam Andraus Pappalardo, inspirados en los entrelazamientos típicos de los hilos utilizados en algunas regiones africanas para la realización de objetos. En trabajos escritos, el jurado dio los primeros lugares a "Modernidade Verde. Jardins de Burle Marx", de Guilherme Mazza Dourado, y "Nossa Bandeira", de Joaquim de Salles Redig de Campos.

Además de Giorgio Giorgi Jr. como coordinador, el jurado fue integrado por grandes personalidades del diseño brasileño: Délia Beru, Ademir Bueno, André Vainer, Auresnede Pires Stephan, Cyntia Malaguti, Christian Ullman, Fernando Mascaro, Guinter Parschalk, Ivo Pons, Luiz Antonio Jorge, Marcelo Rosenbaum, Maria Regina Marques, Marili Brandao y Monica Moura.

Hacer cumbre

Satorilab convoca a su próximo laboratorio "Hacer Cumbre" en la naturaleza a realizarse del viernes 23 de abril al sábado 1º de mayo del 2010 en la Argentina. Una iniciativa que suma a su particular modo de reflexionar y experimentar con descartes la riqueza de la diversidad latinoamericana, ya que al mismo están invitados estudiantes de diseño, en todas sus disciplinas, arquitectura y arte de toda América. El cupo es limitado; los interesados deben escribir a hacercumbresatorilab@gmail.com. Más sobre Satorilab en www.satorilab.blogspot.com y www.marcacarcelxsatorilab.blogspot.com.

El libro de las tristezas, versión Mar del Plata

El artenauta ediciones y el Cedodal continúan con su tarea de deprimir completamente a quienes aman el patrimonio con sus libros sobre arquitecturas ausentes. Ya lo hicieron con el que le dedicaron a Buenos Aires hace un tiempo, un bello álbum de fotografías de joyas arquitectónicas demolidas para construir cosas más grandes, más feas y más rentables para el especulador. Y ahora lo repiten con uno dedicado a Mar del Plata que es igualmente espantoso o más, ya que nuestra capital del veraneo supo ser una ciudad de una elegancia particular, amiga del gesto excéntrico y del historicismo.

La idea de estos libros es de Marcelo Kohan y la investigación es de Ramón Gutiérrez, Patricia Méndez y Felicidad París Benito, que cuentan a coro que el daño a la ciudad fue todavía mayor que el registrado por ellos, ya que su libro recoge sólo edificios notables que quedaron registrados fotográficamente. Otros notables y hectáreas de obras lindas y bien hechas pero de menor fuste desaparecieron sin beneficio de inventario. Lo que se ve en estas páginas es una prueba forense de nuestra frivolidad colectiva: las casas elegantes, bien construidas, aplomadas y a la vez divertidas de Alula Baldassarini, que fue *el* arquitecto de Mar del Plata en los años de preguerra y prácticamente inventó el estilo local, de piedra y madera; los hoteles increíbles de todo tipo, desde palaciegos hasta prearmados y de madera inglesa; los edificios públicos opulentos.

Revisando el álbum se puede percibir algo que ya no está más en la ciudad, el horizonte tierra adentro, hoy completamente tapado por las torres. Los autores le ahorran al lector el soponcio de agregar la foto de lo que reemplazó a estos edificios, sistemáticamente peor. Sólo se salva para el debate la famosa Rambla, que figura en el álbum en sus encarnaciones de madera y de símil piedra francesa, para terminar en la obra de Alejandro Bustillo, la última de gran arquitectura marplatense. Kohan y Gutiérrez adelantaron a **m2** que pronto van a reeditar el libro sobre nuestra ciudad y que preparan otros sobre ciudades del interior igualmente maltratadas.

Curiosamente, la Sociedad Central de Arquitectos está presentando en el Marq una muestra muy afín, "Buenos Aires demolida", inaugurada ayer mismo y formada por las fotos tomadas por el arquitecto Roberto Bonifacio en los años sesenta y setenta, cuando la ciudad fue destruida con saña comercial. La SCA presenta la muestra para "hacer conocer a los arquitectos más jóvenes fragmentos urbanos o edilicios hoy demolidos total o parcialmente". Más aún, la exposición sí hace la maldad extrema de comparar lo que había y lo que lo reemplazó, con la sana intención de "evidenciar la responsabilidad de los diseñadores en la dirección que asume la transformación de la ciudad, *que pocas veces ha tenido en cuenta la relación con el patrimonio arquitectónico de su contexto*". Sabias palabras.